

Editorial

Que la Paz de nuestro Señor Jesús, esté contigo!

Un nuevo año comienza y nuestras esperanzas se renuevan, ya con la presencia de Nuestro señor Jesús recién nacido entre nosotros, presencia amorosa que nos invita a la reflexión y a la meditación, de cara a un nuevo camino a recorrer, en este recién comenzado 2006.

Y que mejor forma de empezar, que con la bendición maternal de nuestra Madre del Cielo, la luz de nuestras tinieblas, la rosa de nuestros desiertos, nuestro alivio en la tempestad.

El 1º de Enero, la Iglesia recuerda a Santa María Madre de Dios, en este título magnífico, ganado desde la sencillez y la humildad de una joven, apenas salida de la niñez, que fue capaz de decir Sí a Dios, mas allá de Su comprensión, en un ejemplo de Fe y de entrega que no debemos dejar de mirar jamás ya que ese debe ser el ejemplo de nuestra vida como cristianos verdaderos. María y Su vida de humildad, entregada a tan alta misión Divina como “Madre de Dios” debe ser el espejo en el cual reflejarnos para alcanzar desde nuestra frágil humanidad, esa santidad que tantas veces el Señor Jesús y María nos reclaman por nuestro bien, a través de los mensajes.

Y es en esta advocación de Madre de Dios donde no se puede dejar de asociar la misión de María como mediadora entre Dios y nosotros, ya que también por Gracia Divina, María es nuestra Mamá, por adopción en aquel momento tan santo y tan grande al pie de la Cruz.

Para entender mejor este misterio tan inmenso de Maternidad Divina, María nos lo cuenta en forma sencilla, en la meditación del primer misterio Glorioso, transmitido a Marcia en forma de mensajes, entre agosto y septiembre del año 2000: “... **El Ángel del Señor me anunció, siendo yo una niña, que Dios me había elegido para ser la Madre de Su Hijo.**

El Ángel me dijo que su nombre debía ser “Jesús”. Yo no entendía esto, porque... ¿cómo podía ser, si yo no conocía ningún barón? Entonces el Ángel me explicó que todo sería obra de Dios. Hijitos, mi gozo fue grande, aunque no entendía sus palabras. ¡Ay, hijos! Fui elegida por Dios para ser Su Madre, siendo yo, también Hija Suya...”

La Plaza Solidaria

“...Hijos, demostrad que Mi Hijo vive en vosotros con vuestras oraciones, pero también con vuestras buenas obras; no os olvidéis que Mi Hijo está en cada hermano de vuestro lado”...



ORACION PARA APRENDER A AMAR

Señor, cuando tenga hambre, dame alguien que necesite comida;

Cuando tenga sed, dame alguien que precise agua;

Cuando sienta frío, dame alguien que necesite calor.

Cuando sufra, dame alguien que necesita consuelo;

Cuando mi cruz parezca pesada, déjame compartir la cruz del otro;

Cuando me vea pobre, pon a mi lado algún necesitado.

Cuando no tenga tiempo, dame alguien que precise de mis minutos;

Cuando sufra humillación, dame ocasión para elogiar a alguien;

Cuando esté desanimado, dame alguien

para darle nuevos ánimos.

Cuando quiera que los otros me comprendan, dame alguien que necesite de mi comprensión;
Cuando sienta necesidad de que cuiden de mí, dame alguien a quien pueda atender;
Cuando piense en mí mismo, vuelve mi atención hacia otra persona.

Haznos dignos, Señor, de servir a nuestros hermanos;
Dales, a través de nuestras manos, no sólo el pan de cada día, también nuestro amor misericordioso, imagen del tuyo.

Madre Teresa de Calcuta

Epifanía de Nuestro Señor Jesús

6 de Enero

La Visita de los Reyes Magos



La Epifanía que mas celebramos en Occidente es la de los Reyes Magos, La manifestación a los paganos. Esta debe ser causa particular de Alegría y agradecimiento para nuestros Pueblos, convertidos del paganismo. Dios llama a todos los pueblos, de Todas las razas, culturas y religiones. Pero la llamada requiere respuesta. Hay Que salir de donde estamos e ir hacia el Señor hasta encontrarlo en los brazos De María. Conozcamos ahora, algunos detalles que nos ayudarán a conocer un poco Mas acerca de estos personajes que Desde tierras lejanas fueron en busca de Dios, guiados por una estrella y por sus propios corazones.

Los Reyes

En aquella época, los persas llamaban “magos” a los sacerdotes. Mas tarde la tradición les llamó “reyes”, en alusión a lo que se profetizaba en el Salmo 72, 10-11: **“Los Reyes de Occidente y de las islas le pagarán tributo. Los reyes de Arabia y de Etiopía le ofrecerán regalos. Ante Él se postrarán todos los reyes y le servirán todas las naciones”**

Los reyes venían de Oriente

En aquella época, el Oriente para los Judíos, era Arabia, Persia o Caldea.

La Estrella

Que vieron los magos han suscitado varias hipótesis. Antiguamente se dijo que se trataría de un cometa. Para otros fue la conjunción de tres planetas. Pero mas allá de todo, fue un hecho poco común que guió a los magos a la presencia del Niño Dios. Tengamos en cuenta que estos magos basaban sus conocimientos en la astronomía y buscaban a Dios a través de la interpretación de los astros.

Sus nombres y regalos

Sus nombres no aparecen en la Biblia, solo sabemos que vienen de oriente. Pero la tradición les ha dado nombres:

- **Melchor**, tradicionalmente un anciano blanco con barbas, trae como regalo **oro** que representa la realeza de Cristo.
- **Gaspar**, joven moreno, trae **incienso**, representa la divinidad de Cristo.
- **Baltasar**, de raza negra, ofrece al Niño Dios **mirra** (sustancia que se utiliza para embalsamar cadáveres) representando Su humanidad, el sufrimiento y la muerte del Señor.

Es muy posible que los magos conocían algunas profecías mesiánicas de los judíos porque estos residían en todos los países, por eso llegaron a Jerusalén y acuden al palacio de Herodes preguntando por el rey de los judíos, cuya estrella habían visto.

Los Padres de la Iglesia reconocían en la adoración del Niño por los Reyes Magos, la aceptación de la divinidad de Jesucristo por parte de los pueblos paganos. Los magos no eran parte del pueblo de Israel, pero supieron utilizar sus conocimientos (astronomía) para descubrir al Salvador. Se cumplió primero en ellos la profecía de que por medio de Israel, Dios se manifestaría a todos los hombres. Jesús vino para salvar a todos, no solo los judíos.

Herodes descubre en el anuncio del nacimiento de un rey una amenaza para sus intereses. Utiliza la mentira con intenciones criminales. No se sentía seguro en su trono porque los judíos lo odiaban. Temía ante la idea del nacimiento de un "Rey" en sus dominios.

Los sumos sacerdotes y los maestros de la ley, por su parte, supieron informar a los Reyes Magos sobre donde debía nacer el Mesías según las profecías (Miqueas 5,2): **en Belén de Judá**; sin embargo ellos mismos no fueron a adorarlo.



Los magos buscaban a Dios en las estrellas, pero estas les guiaron para encontrarlo en la tierra, en la humildad, junto con María, Su Madre.

1° de Enero de 2006 _____

Santa María, Madre de Dios

Nueve meses antes de la Navidad, el 25 de marzo de cada año, la Iglesia celebra el gran acontecimiento que llama "la Encarnación", recordando el anuncio que el Arcángel Gabriel hizo a una doncella israelita, de que sería la Madre del Redentor. Ese día, Dios cubrió el insalvable abismo que entre Él y nosotros estaba abierto. Haciendo uso de Su omnipotencia, Dios unió a su propia naturaleza divina a una naturaleza humana. Y las dos naturalezas, humana y Divina se unieron en una sola Persona, la de Jesucristo, Dios y hombre.

Es tan singular esta unión de lo divino y lo humano en una Persona, que no admite comparación con otras experiencias terrenas y está fuera de nuestra capacidad de comprensión. Es un Misterio. Como el de la Santísima Trinidad, el Misterio de la Encarnación es otro de los grandes misterios de nuestra fe.

Cuando el Evangelio de San Juan dice que el Verbo se hizo carne, enseña que la segunda Persona de la Santísima Trinidad, Dios Hijo, se encarnó, se hizo hombre. Esta unión de dos naturalezas en una sola persona recibe un nombre especial, y se llama Unión Hipostática (del griego hipóstasis, que significa persona). Este Dogma enseña que las dos naturalezas están unidas en una sola Persona: la divina, la del Verbo eterno de Dios.

Por nuestra Fe afirmamos, por la Revelación, que Dios tomó carne verdadera, de una doncella judía de quince años. A Ella Dios la preparó desde el mismo momento en que fue concebida en el seno de su madre Ana. La eximió de la ley universal del pecado original y, desde el inicio de su ser, María estuvo unida a Dios. Ni por un solo instante se encontró bajo el dominio de Satanás, aquella serpiente cuyo Hijo le aplastaría la cabeza.

María, bajo el impulso de la gracia, había ofrecido a Dios su virginidad. Como entonces no había "mujeres independientes" en un mundo estrictamente masculino, cualquier muchacha honrada necesitaba un hombre que la tutelara y protegiera. Ella estaba prometida a un artesano de nombre José, que conocía y respetaba su voto de castidad. Así Dios, actuando sencillamente por medio de su gracia, procuró que María tuviera un esposo, "un varón justo", tal como lo describen las Escrituras, acorde a su voto y situación.

María permaneció virgen no sólo al dar a luz a Jesús, sino durante toda su vida. Cuando el Evangelio menciona "los hermanos y hermanas" de Jesús, tenemos que recordar que es una traducción al castellano de la traducción griega del original hebreo, y que en la pobreza de este lenguaje no se distingue entre hermano, tío, primo, sobrino: "hermano" equivale a pariente consanguíneo.

El anuncio del ángel ocurrió en Nazaret, cuando María permanecía con sus padres, antes de irse a vivir con José. Como el pecado vino al mundo por la acción libre de Adán, Dios quiso que la acción libre de María, una "de nuestro linaje" trajera al mundo la salvación.

Ante el mensaje angélico María no sólo dijo "sí", sino mucho más; dijo: "Hágase". No le bastó consentir pasivamente a la propuesta, sino que gozosamente se adhirió al plan de Dios: "Hágase en mí según tu palabra". Y fue entonces cuando el Espíritu Santo (a quien se le atribuyen las obras de amor) concibió un cuerpo en el seno de María, le infundió un alma humana y -todo en el mismo instante- unió esa naturaleza humana completa a la Segunda Persona divina, el Verbo Eterno de Dios.

Los no-católicos se sienten a veces incómodos ante lo que les parece una excesiva glorificación de María. Por ejemplo, los principales teólogos protestantes no tienen inconveniente en llamarla "Madre de Cristo"; pero antes morirían que llamarla Madre de Dios. Son herederos de una antigua herejía del s. V, la de Nestorio, condenada en el Concilio de Efeso del año 431. María es, dijo la Iglesia entonces y lo ha enseñado sin interrupción verdaderamente Madre de Dios.

El título de Madre de Dios se fundamenta en que Jesucristo es uno, no hay en Él dos personas. Y cuando nace un niño no decimos: "nació una naturaleza humana", sino en todo caso una persona que tiene una naturaleza humana. La Persona concebida en María es Jesucristo, que posee dos naturalezas, la divina y la humana, inseparablemente unidas en la Persona Divina. Pero, no debemos olvidarlo, la Persona es única, y es la que nace. Por eso nos llenamos de gozo al rezar: "Santa María, Madre de Dios".

Oración del Señor Jesús a Su Santísima Madre

*"Santa María, Madre Mía,
Bendita vos eres, entre todas las mujeres
Y la Mas Bella, entre todas ellas,
Florcita de Israel".*

(Mensaje N°193 - 26/10/00)

8 de Enero

El Bautismo de Jesús

Jesús avanza decidido entre el grupo de peregrinos que viene de Galilea; se coloca ante Juan que lo reconoce, y comienza un breve diálogo. Jesús ha llegado al Jordán para ser bautizado por Juan. Pero éste se resiste diciendo: **"Soy yo quien necesita ser bautizado por ti, ¿cómo vienes tú a mí?"** El bautista dirá más tarde que no le conocía. No le conocía como Mesías y portador del bautismo de fuego y del Espíritu Santo, pero le conoce como pariente, al menos de oídas, por las palabras de su madre Isabel y de su padre Zacarías. Sabe que Jesús es justo, que no hay pecado en él, que reza, que ama a Dios, que ama a su padres. Quizá sabe más cosas, pero no lo sabe todo, pues el silencio de la vida oculta se extiende también a los cercanos en los lazos de sangre. Respondiendo Jesús le dijo: **"Déjame ahora; así es como debemos nosotros cumplir toda justicia. Entonces Juan se lo permitió"(Mt)**

Y cumple Jesús toda justicia. Desciende a las aguas ante Juan. En aquellos momentos el inocente de todo pecado asume todos los pecados de los hombres. Los miles de millones de pecados de los hombres caen sobre sus espaldas, y los asume haciéndose pecado, como si fuesen suyos, sin serlo. Esta decisión libre le costará sangre y sudor, amor difícil, amor total que llegará a estar crucificado, hasta dar la vida por todos.

Cuando Jesús entra en las aguas y Juan baña su cabeza, son sumergidos todos los pecados de los hombres. Las aguas limpian el cuerpo, y por eso son tomadas como símbolo de la limpieza de las almas que se arrepienten ante Dios de sus pecados. Más no pueden hacer. Pero al sumergirse Jesús en las aguas, las santifica, les da una fuerza nueva. Más adelante, el bautismo lavará con las aguas los pecados hasta la raíz, y dará la nueva vida que Cristo conquistará en su resurrección. Serán, efectivamente, aguas vivas que saltan hasta la vida eterna.

Al salir Jesús del agua sucede el gran acontecimiento: Dios se manifiesta. **"Inmediatamente después de ser bautizado, Jesús salió del agua; y he aquí que se le abrieron los Cielos, y vio al Espíritu de Dios que descendía en forma de**

paloma y venía sobre él. Y una voz del Cielo que decía: Este es mi Hijo, el amado, en quien me he complacido”(Mt). La voz es la del Padre, eterno Amante, el que engendra al Hijo en un acto de amor eterno, dándole toda su vida. El Hijo es el Amado, igual al Padre según su divinidad. Y el Padre se complace en ese hombre que le ama con amor total y mira a los demás hombres saliendo del pecado. Jesús realza Su grandeza haciéndose pequeño y pecador como todos nosotros en busca del alivio espiritual del bautismo.

Jesús es ungido por el Espíritu. Jesús es así el Cristo, el nuevo rey del reino del Padre. Antes los reyes eran ungidos con aceite, y la gracia de Dios les daba fuerzas. Ahora el Espíritu mismo invade a Jesús. Podrá actuar con plena libertad en su alma dócil, le impulsará, le encenderá en fuego divino. Por eso **“Jesús lleno del Espíritu Santo, regresó del Jordán, y fue conducido por el Espíritu al desierto”**. Comienza su vida de Ungido por el Espíritu que le lleva a lo más alejado del paraíso, al desierto, donde se mortifica, reza y sufre la tentación de Satanás.

“Recibid al Espíritu Santo, promesa amorosa del Padre. Espíritu Santo, Paráclito del Señor. Espíritu Santo es: esperanza de los pobres, caridad de los humildes, consuelo de los corazones. Amén. Amén.”

Santa María del Espíritu Santo y un pedido muy especial

Nuestra Madre, está siempre atenta a nuestras necesidades y como toda madre siempre procura lo mejor para nosotros, sus amados hijos, es por eso que una vez mas, nuestra Santa Virgen nos quiere dejar una gracia muy especial.

Como sabemos desde hace un tiempo, por pedido de nuestra Virgen, en la plaza se reparte a todo aquel que lo solicite, agua especialmente bendecida con la presencia maternal de María, bajo la advocación de Santa María del Espíritu Santo. Esta agua que ha llegado a muchos, en distintos lugares del país y del exterior, ha suscitado numerosos milagros, sanaciones físicas y conversiones. Son muchos los testimonios que nos llegan y que realmente afirman el carácter especial de esta Agua de la Virgen.

Por eso es una alegría para todos nosotros el anunciarles que frente a la gran necesidad de tener disponible esta agua, para “todos” los que necesiten de esta gracia tan importante, es que la Virgen María nos ha encomendado, por medio de mensaje enviado a Marcia, la construcción de una fuente con canillas, en la misma ermita de la Plaza, de la que fluirá esta agua tan especial.

Queremos aclarar que el agua será provista mediante cañerías, no brotará por sí misma, pero tendrá el mismo carácter de gracia especial, tal como la que ahora se reparte. No olvidemos que este lugar está especialmente bendecido por la presencia de María ya que es aquí donde se ha aparecido y Ella misma ha declarado a este lugar como “Lugar Santo” y lo ha llamado “Lugar de Encuentro con Dios”.

A su vez apelamos a Uds. y los invitamos a participar en la construcción de la fuente, que ya cuenta con permiso municipal para su realización, así como en la provisión de material o cualquier otra colaboración que crea útil, para cumplir con este pedido de María, que nos quiere dejar esta gracia tan importante.

T e s t i m o n i o s _____

Sabemos que nuestra Madre del Cielo está obrando numerosos milagros de sanaciones físicas, espirituales, concediendo gracias y principalmente convirtiendo corazones, regresando a la Fe a muchos.

Es por eso que los invitamos a que compartan con nosotros vuestros testimonios, ya que ellos nos ayudarán a conformar un libro de testimonios, donde se aprecien vuestro agradecimiento a María del Espíritu Santo y el relato de las gracias concedidas. Es muy importante para el afianzamiento de esta “nueva advocación” de María en la Iglesia y poder informar a nuestros sacerdotes, lo que está aconteciendo en torno a esta aparición.

En caso de querer colaborar, acercarse a algún miembro del Cenáculo y pedir el libro de testimonios. Desde ya Gracias!

Intenciones de Oración para el mes de Enero

“En este nuevo año que comienza, pidamos a Dios que nos envíe a Su Santo Espíritu y nos cubra con Su Sombra, a fin de que por medio de Sus dones, podamos servir a Cristo día a día, perfeccionando nuestra alma en la oración, la Fe y la caridad hacia nuestros hermanos y seamos fieles portadores del rostro de Cristo al mundo”

Mensaje del señor Jesús, del 7 de Enero del 2001, a las 10.40 hs.

Locución del Señor.

“Ved que hermoso es cuando ambos sentimos el amor del otro; siempre vos podéis sentir Mi Amor, porque Yo, nunca dejo de Amaros.

Pero Yo, ¿Siempre podré sentir vuestro amor para conmigo?

A veces veo que me suplantáis con tantas cosas sin importancia...

Cada vez que esquiváis Mi mirada, una nueva espina, se clava en Mi Corazón ardiente de amor por vos...

¿Cuándo será el día que vuestro corazón sea totalmente Mío, pequeño?

Retroceded un poco en el tiempo y recordad cuando estuve clavado en la Cruz, por el amor que por vos siento...

Ahora, mirad mis manos y pies, ¿que veis en ellos? Sí pequeños, son las llagas de Amor, solo por vos; porque os amo tanto...

Hijo, Mi Gran Misericordia día a día envuelve vuestra alma, y veo grandes manchas en vuestro corazón; por vuestro corazón Sufro y lloro.

Pero hijo, nunca dejaré de amaros “.